

Geronimo Stilton



¡OJO CON
EL RATÓN!

DESTINO

Geronimo Stilton

**¡OJO CON
EL RATÓN!**



DESTINO

GERONIMO STILTON

Basado en una idea original de Elisabetta Dami.

© 2025. Todos los derechos reservados.

Contacto: info@geronimostilton.com

Coordinación del Proyecto Geronimo Stilton de Patrizia Puricelli

Coordinación editorial y edición de Maria Ballarotti

Dirección artística de Fernando Ambrosi

Proyecto gráfico de copia&incolla snc (Verona)

Coordinación artística de Lara Martinelli

Ilustración de cubierta de Alessandro Muscillo

Ilustraciones de la historia de Alessandro Muscillo

Ilustraciones que acompañan los grafismos de Andrea Benelle

Diseño gráfico de copia&incolla snc (Verona)

Maquetación de Marta Lorini

www.geronimostilton.com

Título original: *Attenti al topo!*

© de la traducción: Miguel García, 2025

Destino Infantil & Juvenil

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

Publicado para PIEMME por Mondadori Libri S.p.A.

© 2021 - Mondadori Libri S.p.A., Milán

© de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A., 2025

Avda. Diagonal 662-664, 08034, Barcelona

Primera edición: septiembre de 2025

ISBN: 978-84-08-30753-2

Depósito legal: B. 13.664-2025

Impreso en España

El papel de este libro procede de bosques gestionados de forma sostenible y de fuentes controladas.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.

La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.

Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.co.uk

UNA CARRERA DE MIEDO

Queridos amigos, ¡no imagináis lo bonito que es correr al amanecer por el parque de Ratonía!

¡Respirar a pleno pulmón el aire fresco es la mejor manera de empezar el día, garantizado al queso!

¿Y sabéis quién me lo enseñó?

¡Canelón! A él le encanta correr por el parque.



Canelón es mi perro y... ¿queréis saber por qué le puse este nombre?

Bueno, solo hay que mirarlo para comprenderlo: es rollizo como un canelón bien relleno y, además, los **mechones** blancos y tiesos de su pelaje me recuerdan a otra pasta, los



Lo escogí en la perrera de Ratonía y enseguida nos quisimos.

Desde que vive conmigo, en cuanto se despierta salta a mi cama, me lame el hocico y me trae la **correa**... ¡Es su manera de recordarme que una carrera por el parque nos hace bien a ambos!



La mañana en que comenzó la historia que voy a contaros salimos de casa a las siete en punto. Hacía un **frio felino**, pero yo estaba en forma y todo me parecía perfecto. Al menos hasta que *Canelón* me arrolló e hizo que me tropezara con la correa.

¡Pataplam!

Acabé con el hocico aplastado contra el suelo.



—¡Ten más cuidado o la próxima vez te dejo en casa! —chillé.

Él **movió el rabo** y me dio un lametón de los suyos. ¡Imposible enfadarse con un amigo así! Los muros de la calle estaban empapelados con carteles publicitarios en los que ponía: «Ojo con el ratón». El anuncio se refería a la apertura de un nuevo *escape room* que iba a inaugurarse aquel día.

Este juego consiste en una habitación cerrada, de la que solo se puede salir resolviendo unos **enigmas**. Normalmente, se juega en equipo.

Un detalle llamó mi atención: en los carteles aparecía el nombre de Mister Optikus, el ilusionista más famoso de la Isla de los Ratones.

Yo lo había visto la noche anterior en su programa de televisión, «*El show de Optikus*».

Ciertamente, conseguía realizar **efectos especiales** extraordinarios: caminaba sobre el agua, se ele-



vaba del suelo y sacaba trozos de queso de la chistera...

Era un tipo extraño; siempre y solamente hablaba en verso y, además, tenía la costumbre de aparecer y desaparecer envuelto en una *nube de humo* en la que brillaban chispas doradas.

Sostenía que era

El mayor **ILUSIONISTA** de todos los tiempos.

En mi opinión, exageraba un poco...

Interrumpió mis pensamientos *Canelón*, que se detuvo de repente y empezó a olfatear el aire en todas direcciones.



Como ya lo conozco, le dije:

—Te ha llegado el olor de algún **amigo de cuatro patas**, ¿verdad? Pero ahora no podemos parar, ¡estamos yendo al parque!

Él me miró con sus ojazos y gimió, así que me rendí.

—Está bien..., ¡olisquea un poco la acera! Pero solo unos minutos, ¡que me resfrío!

Mientras lo esperaba corriendo en el sitio, aproveché para leer mejor los **CARTELES**.

En la parte baja estaba la dirección del local del *escape room*: se encontraba en el kilómetro 113, sobre la colina de Roca Misteria. Estaba en la **zona industrial**, nada más pasar el aeropuerto, donde había un terreno abandonado. Había leído en internet que Optikus quería levantar allí el mayor **PARQUE DE ATRACCIONES** jamás construido, dedicado por entero al ilusionismo y con increíbles efectos especiales...



Lo iba a llamar «Parque Optikus del Ilusionismo», pero ¿cómo tenía pensado encontrar el dinero para **financiarlo**?

Estaba reflexionando sobre la cuestión cuando Canelón empezó a tirar de la



correa porque quería correr otra vez; así que volví a ponerme en movimiento y llegamos al **parque**.

Tomé uno de los paseos y di algunas vueltas entre árboles y praderas, cada vez con menos aliento, hasta que *Canelón* empezó a ladrar.

—¡GUAU! ¡GUAUUUUUUU!
¡GUAU GUAU GUAU!

Me detuve y miré a mi alrededor, pero no se veía ni la sombra de un roedor; sin embargo, *Canelón* estaba cada vez más nervioso...

Fue entonces cuando me asaltó una extraña sensación... Hum, itenía la impresión de que **me estaban espiando**! Pero ¿quién?

Allí no había nadie más, pero aquella inquietud no me abandonaba. ¿Sería quizá por la **neblina traidora** que flotaba sobre la hierba?



¿Sería quizá por las largas sombras que proyectaban los primeros y pálidos rayos de sol?

¿O sería quizá por la expresión enigmática que mantenía siempre Mister Optikus, que no conseguía olvidar?

Cerca de mí, en el margen de la pradera, solo había un **ARBUSTO DE RUSCO**.

De pronto, una voz susurró:

—¡Geronimooo! ¡Tengo que hablarteee!

Un escalofrío me corrió desde la punta de los bigotes hasta la punta de la cola.

¿Quién había hablado?

¡Qué canguelo felino!

Sin volverme, eché a correr a toda pata hacia casa mientras *Canelón* le ladraba cada vez más frenéticamente a otro arbusto de rusco que había al fondo del camino.

Pero ¿por qué a un arbusto?

Ni idea...



Seguí **corriendo** a más no poder, pero, extrañamente, cada vez que me daba la vuelta había un arbusto en las inmediaciones.

¡Por mil quesos de bola, nunca me había dado cuenta de que hubiese tantos arbustos de rusco en el parque de Ratonía!

Corrí todo lo que pude hasta **MI CASA**.



Giré la cabeza para comprobar si alguien me había seguido, pero por suerte estaba solo.

Suspiré de alivio.

¡Lo había logrado!

Mientras abría la puerta, me volví una última vez y detrás de mí solo vi... ¡un arbusto de rusco!



De repente, un pensamiento **FULMINANTE** me cruzó por el cerebritito... ¡Cerca de mi puerta yo nunca había plantado un arbusto de rusco!

Los bigotes empezaron a **vibrarme** de can-guelo. ¿Qué me estaba pasando?

